

DOMINGO XX ORDINARIO A

Monición de entrada

Bienvenidos, hermanos, a celebrar el Día del Señor.

La Palabra de Dios nos habla de la universalidad de la salvación que nos ofrece Jesús. Sus primeros discípulos, judíos todos, tuvieron que hacer un proceso de apertura cordial hasta entender el amor de Dios para quien todos somos hijos sin distinción. Toda una esperanza y una exigencia misionera.

Saludo

Dios Padre que es misericordioso; su Hijo, Jesús, que nos acoge a todos; y el Espíritu Santo que obra todo en todos estén con todos vosotros.

Acto Penitencial

Todos somos pecadores, débiles y egoístas que no estamos a la altura del amor y la bondad de Dios. Pidámosle perdón.

-Padre, tanto amaste al mundo que según la parábola suscitaste los celos del hermano bueno con la fiesta que preparaste al pródigo. Señor, ten piedad.

-Jesús Maestro, los pecados de Pedro no detuvieron tu confianza en él que lloró amargamente sus pecados. Cristo, ten piedad.

-Señor, tu diste todo el perdón y toda tu generosidad al ladrón arrepentido. Cristo ten piedad.

Monición a las Lecturas

1ª Lectura: Isaías 56, 1. 6-7

El profeta Isaías promete de parte de Dios una situación nueva, los gentiles formarán parte de los privilegios que antes sólo se consideraban propiedad exclusiva del pueblo judío.

Salmo Responsorial (Sal 66)

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

2ª Lectura: Romanos 11, 13-15. 29-32

San Pablo tiene una visión muy esperanzada del futuro de sus paisanos judíos; ahora han rechazado a Jesús, pero en un futuro se entregarán con fe a su salvación.

Evangelio: Mateo 15, 21-28

La primera reacción de Jesús se parece a la mentalidad de los judíos de su tiempo y de la primera comunidad apostólica, pero su siguiente reacción, es de un amor sin límites.

Oración de los fieles

Respondamos: Señor, aumenta nuestra fe.

-Padre, los niños necesitan el amor y la ternura de sus padres, tanto como el alimento que sustenta su vida. Oremos.

-Señor, la familia es el fundamento de la sociedad. Para que el amor, la comprensión, la salud y la alegría abunden en todos los hogares. Oremos.

-Padre, que los jóvenes que se preparan para el matrimonio vayan madurando su experiencia del amor. Oremos.

-Señor, algunos cristianos se entregan en cuerpo y alma al servicio de los demás, especialmente de los más pobres. Alimenta su entrega y su esperanza. Oremos.

-Padre, muchos de tus hijos se debaten en medio de graves problemas materiales o espirituales. Para que encuentren compañía y apoyo en los buenos Cireneos. Oremos.

-Señor, la paz es sólo una meta o un deseo en muchos países. Para que se acerque la paz a todos los pueblos. Oremos.

-Padre, la situación económica causa graves problemas en muchas familias. Ilumina a los gobernantes y a toda la sociedad para que encontremos soluciones entre todos. Oremos.

-Padre, recibe en tu seno a todos los difuntos y dales la felicidad eterna. Oremos.

Padre de bondad, sólo tu misericordia y tu poder pueden salvarnos de situaciones tan complicadas. Ayúdanos a todos los hombres que hemos puesto en ti nuestra confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Despedida

Que gracia y la luz que hemos recibido en esta celebración nos ayuden a ser testigos del amor en nuestro mundo. Vayamos en paz.